

DOMINGO VI de PASCUA

Terminemos con los ritos salvíficos.

Ya nos está Salvando el AMOR del Padre y el Hijo a Su Aire

PRIMERA LECTURA

(Hch 15, 1-2. 22-29)

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles

“En aquellos días, unos que bajaron de Judea se pusieron a enseñar a los hermanos que, si no se circuncidaban conforme a la tradición de Moisés, no podían salvarse. Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; y se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más subieran a Jerusalén a consultar a los apóstoles y presbíteros sobre la controversia.

Los apóstoles y los presbíteros con toda la Iglesia acordaron entonces elegir algunos de ellos y mandarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé. Eligieron a Judas Barsabá y a Silas, miembros eminentes entre los hermanos, y les entregaron esta carta:

‘Los apóstoles y los presbíteros hermanos saludan a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia convertidos del paganismo.

Nos hemos enterado de que algunos de aquí, sin encargo nuestro, os han alarmado e inquietado con sus palabras. Hemos decidido, por unanimidad, elegir algunos y enviároslos con nuestros queridos Bernabé y Pablo, que han dedicado su vida a la causa de nuestro Señor Jesucristo. En vista de esto, mandamos a Silas y a Judas, que os referirán de palabra lo que sigue: Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponeros más cargas que las indispensables: que os abstengáis de carne sacrificada a los ídolos, de sangre, de animales estrangulados y de la fornicación. Haréis bien en apartaros de todo esto. Salud”.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

(66, 2-3. 5. 6)

V. *Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben*

R. *Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.*

*El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.*

R. Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

*Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la tierra.*

R. Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

*Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.
Que Dios nos bendiga;
que le teman hasta los confines del orbe.*

R. Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

SEGUNDA LECTURA

(Ap 21, 10-14. 22-23)

Lectura del libro del Apocalipsis

“El ángel me transportó en éxtasis a un monte altísimo, y me enseñó la ciudad santa, Jerusalén, que bajaba del cielo, enviada por Dios, trayendo la gloria de Dios.

Brillaba como una piedra preciosa, como jaspe traslúcido.

Tenía una muralla grande y alta y doce puertas custodiadas por doce ángeles, con doce nombres grabados: los nombres de las tribus de Israel.

A oriente tres puertas, al norte tres puertas, al sur tres puertas, y a occidente tres puertas.

La muralla tenía doce basamentos que llevaban doce nombres: los nombres de los apóstoles del Cordero.

Santuario no vi ninguno, porque es su santuario el Señor Dios todopoderoso y el Cordero.

La ciudad no necesita sol ni luna que la alumbre, porque la gloria de Dios la ilumina y su lámpara es el Cordero”.

Palabra de Dios.

Aleluya

*“El que me ama guardará mi palabra
-dice el Señor-,
y mi Padre lo amará, y vendremos a él”*

EVANGELIO

(Jn 14, 23-29)

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

“El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él.

El que no me ama no guardará mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió.

Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Defensor, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho.

La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: ‘Me voy y vuelvo a vuestro lado’. Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, sigáis creyendo”.

Palabra del Señor

DE LA NADA AL TODO

Es la impresión que he sacado al leer **las 3 lecturas**. La 1ª habla de ‘unos’ o ‘**algunos**’ para quienes *la salvación* radicaba en un trocito de piel del pene cortada en la circuncisión Hay cristianos que ponen la Salvación en un escapulario, imagen, rosario, novena o en las 3 avemarías como penitencia. Otros vuelan con imaginación, mal llamada ‘*mística*’, a Cielos de fantasía religiosa, entendiendo a la letra el **Apocalipsis**, y por los que hay que hacer lo que sea para merecer disfrutarlos por toda la eternidad. La realidad, la Verdad, la ofrece **el Evangelio**: *el que ama es porque es amado*, y **Dios Padre** y Su **Palabra** morarán en él a Su **Aire**.

En la 1ª lectura hay ‘**otros**’ que, con **Pablo** y **Bernabé**, subieron a **Jerusalén** en plena ‘**controversia**’, rompiendo una lanza en favor de *la salvación universal, también* para ‘**los gentiles**’; y **no** por unos *signos* judíos o cristianos, **sino** por lo en ellos *contenido*, por el **Amor liberador**, ‘*por la causa de nuestro Señor Jesucristo*’. Las viandas, la sangre y la ‘*fornicación*’ -sobre la que aún no se han puesto de acuerdo los estudiosos en qué consista-, se aconsejan respeto a la conciencia del que no llega a más, Y eso es ‘**decisión del Espíritu Santo y nuestra**’.

Para leer el **Apocalipsis** hay que saber que está escrito en un género literario propio, donde lo que se dice no es lo que se quiere decir, **sino** indicadores poéticos de lo indecible, de la **Fe**. Ciertamente habla de una ciudad, de Jerusalén celeste, de

murallas y cimientos, de 12 tribus y 12 apóstoles y de ausencia de candelarias. Toda una propedéutica para llegar al mensaje fundamental: que en ella ni siquiera hay *'Santuario'*. Y dice el por qué: *'porque su santuario es el Señor Dios todopoderoso y el Cordero'*. Porque lo que llama cielos, ciudad, etc. no es otra cosa que **Dios mío**, en su aspecto de **Padre, Cordero y Espíritu 'iluminando'** la creación entera, en especial a los humanos, aunque algunos se empeñen en cerrar los ojos. Tengámoslos nosotros bien abiertos y disfrutemos desde ¡ya! al **Uno y Trino** que habita en nosotros, haciéndonos por toda la eternidad.

Para realizar **la misión** que cada uno tenemos encomendada, para ser Ciudadanos de la Ciudad celeste **Jesús** sabe que sólo es posible con la *Fuerza* de Dios, con su **Aire**. Y nos da la garantía de que poseerla para comprender Su Palabra, la que Él ha escuchado a su Padre. **Vivamos** de la **Palabra** y la **Palabra** será nuestra **Dicha**, nuestra **Vida**, desde este momento y por toda la eternidad

Termino con la oración del **Salmista**:

*“El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación”*

Epi